

Entregamos a ustedes nuevas ideas y expresiones que reflejan perspectivas y expectativas para el desarrollo comunitario. Y éstas vienen desde diferentes experiencias, condiciones sociales y territoriales.

La nota relativa al proyecto de Marías 93, explica cómo la aplicación de prácticas amigables al medio ambiente, en este caso, la conversión a la producción orgánica del café, resulta también en el mejoramiento de los suelos, de la calidad del producto y como consecuencia, la apertura de mercados que demandan altas calificaciones. Resalta asimismo el atractivo para que la juventud se involucre en estas actividades que además tienen incentivos económicos. Pero, quizá, lo más destacable son dos asuntos: la comprensión del significado de los *activos* con que hoy cuentan los asociados, sus familias y la comunidad para su futuro cercano, y pueden ser soporte hacia la sostenibilidad; el otro es que este ejemplo invita a modificar la percepción negativa acerca del cooperativismo en El Salvador.

Los resultados del proyecto implementado por Red de Sobrevivientes hacen cambiar la percepción respecto a las personas con discapacidad, quienes, lejos de carecer de habilidades, están mostrando que con cierto apoyo técnico son capaces de desplegar destrezas "inesperadas". El sueño de este sector es crecer en conocimientos, y en capacidades para sensibilizar a otras agrupaciones y hacer valer sus derechos, así como en fortalecer su disposición para mejorar las condiciones de vida en sus familias y su entorno. Así también engrandecen la autoestima, la dignidad y desmitifican su condición como sector.



Beneficiario en negocio de reparación de calzado, con apoyo de Red de Sobrevivientes

La historia del proyecto de RAIS relata la estrategia y actividades diseñadas para rescatar y difundir los valores, la identidad y los recursos naturales soslayados por la "civilización" en la zona de Suchitoto, Cuzcatlán por medio de iniciativas etnoculturales para que las comunidades valoricen su cultura, identidad y recursos naturales. Así promueve RAIS el desarrollo del Código Vivo de la zona de Cuzcatlán, ofreciendo con ello un turismo diferente, que significa apoyarse en la sabiduría de nuestros ancestros y en el dinamismo y la magia que puedan desplegar los *tultecayut*, o sea la juventud que irá moldeando la naturaleza.



Taller de bisutería en Suchitoto, Instituto RAIS

Los conceptos vertidos en este boletín no necesariamente representan la opinión de la Fundación Interamericana.

Contenido

Editorial	1
La formación de Activos para la sostenibilidad	2
Los Tultecayut, moldeadores de la naturaleza en Código Vivo	3
Transformando la vida de las PCD a través del emprendedurismo	4

Equipo Editor

- Rosa Henríquez
Asociación El Bálsamo,
- Yanira Cano
CAP,
- Roberto Rodríguez
FUNDESYRAM,
- Mario Díaz
Red de Sobrevivientes,
- Rolando Gutiérrez
SEAL

Sistema de aprendizaje SAFIA

La formación de Activos para la sostenibilidad en el desarrollo de base

Soc. Cooperativa Marías 93

La Sociedad Cooperativa Marías 93, con el proyecto "Reconversión del beneficiado tradicional de café a beneficiado ecológico y rescatando la memoria históricas de nuestras comunidades, a través de los jóvenes con protección de la fuente de agua", ha dado nuevos impulsos a las condiciones en la comunidad Marías 93, municipio de Chinameca, San Miguel.

Las acciones emprendidas por la Cooperativa en la práctica productiva del grano han facilitado sentar bases para la sostenibilidad de las operaciones y la preservación del medio ambiente; pues ya no se depende mucho de los recursos externos para la obtención de los insumos para la producción. El equipo adquirido a través del proyecto ha significado una considerable reducción de los costos de producción y un mejor mantenimiento de la maquinaria. El medio ambiente local ha sido beneficiado porque la actual maquinaria permite que todos los desechos del proceso de café, como la pulpa, sacadilla y aguas mieles que antes se convertían en focos de contaminación y criaderos de plagas, hoy son utilizados como materia prima para la generación de fertilizantes orgánicos.



"La conversión hacia la producción orgánica, acompañada de las respectivas capacitaciones a nuestros socios, socias y sus hijos, también ha incidido en el significativo mejoramiento de la calidad y sabor de nuestro producto, que ya nos posibilita vender a buen precio en el exterior, a compañías torrefactoras de Estados Unidos", asegura Porfirio Ortiz, presidente de la Cooperativa.

En resumen, la Cooperativa Marías 93 ha logrado casi cerrar la cadena productiva de café desde el establecimiento de los viveros de plantas de café hasta vender café en taza, y el incremento consecuente de las ventas al mercado local y a compradores internacionales. Pero los resultados del proyecto no se limitan a la producción orgánica y comercialización.



Con el proyecto, la cooperativa Marías 93 ha incursionado en nuevas áreas no menos destacables: su membresía y familiares han adquirido capacidades también para administrar mejor su finca, vista como instrumento de desarrollo personal, familiar y comunitario. En el área social, las actividades del proyecto han motivado a los jóvenes a incorporarse a las diferentes actividades, como manejo del vivero de plantas de café, procesamiento de abonos o fertilizantes, foliares, a la atención de un cyber café y mini restaurante, actividades en las que invierten apropiadamente su tiempo.

Y una novedad para la cooperativa es lo aprendido alrededor de la administración de un fondo de créditos que ha sido de utilidad: "hoy que tenemos este fondo disponible para las necesidades de la buena vida de nuestras fincas, no andamos apurados buscando en los bancos o empeñando nuestras cosechas futuras para invertir, estamos felices, no nos hemos convertido en ricos, pero tenemos activos para el futuro cercano de las familias y de la comunidad, hemos remodelado nuestras casitas y otras cosas", expresó Bernardino vicepresidente de la Junta Directiva en asamblea de la cooperativa.

Los Tultecayut, moldeadores de la naturaleza en Código Vivo

Instituto RAIS

"Durante los talleres, logramos escucharnos, aprender a conocernos y conocer a los demás. Es bueno ver que se puede convivir y aprender en el mismo tiempo. Hasta nos hemos sorprendido de lo que éramos capaces de crear. Al inicio, nos daba pena hablar de la historia de las comunidades, pero aprendimos a valorarla y ahora queremos promoverla". Walter Cruz Gómez beneficiario de joyería artesanal.

Para el Instituto RAIS, promover el desarrollo del Código Vivo de las zonas rurales de Suchitoto, a través de iniciativas turísticas etnoculturales, implica varios retos, no se trata solamente de capacitar y acompañar a las personas de las comunidades para mejorar su situación económica, se trata de acompañarles para que valoricen su cultura, identidad y recursos naturales. Estos tres elementos están fuertemente ligados a la cosmovisión local, y forman la base del trabajo del Instituto para construir, en conjunto con su socio Progreso y los beneficiarios.



Con el proyecto se está contribuyendo al desarrollo de jóvenes y mujeres en el empoderamiento de su historia y el conocimiento de los valores de sus antepasados, que renace en ellos. Esto les facilita encontrar su propia creatividad para desarrollar destrezas y habilidades inexploradas. Además, redescubrir las riquezas de la identidad local, de los recursos naturales y de una cultura de principios, así como descubrirse a sí mismos, apropiándose de esos valores, ese respeto hacia su entorno y hacia su propio ser, lo que permite promover una oferta turística diferente.

Una de las nuevas iniciativas en desarrollo es el telar de cintura, un arte heredado de las abuelas de la tierra de Cuzcatlán. A través del aprendizaje de esta técnica ancestral se mantiene viva una tradición, *un saber hacer*, para ofrecer a los visitantes historias de vida y de aprendizaje. Otras técnicas ancestrales, como los colorantes naturales y la joyería artesanal a base de semillas propias de la región, dan a conocer la diversidad natural de cada zona. Al tejer con palmas y ninfas del lago opera la magia de los *tultecayut*, literalmente *los que tienen el corazón endiosado por la madre tierra*, que son los herederos de los artesanos que moldean la naturaleza para trascenderla y ofrecernos su arte.

Al trabajar de forma compartida productos naturales con diseños originales, que llevan simbología e identidad de toda una comunidad, van creando valores de respeto y orgullo, valores agregados a los productos turísticos finales. Con el aprendizaje global; es decir, a través del aprendizaje de una técnica artesanal vinculada con la historia de la zona y el aprendizaje de la cultura de principios, se logró implementar un espíritu de solidaridad. Ese entusiasmo se pudo proyectar hacia la concretización de redes de microempresarios turísticos y hacia la gestión de una tienda colectiva. Uno de los logros de esta primera etapa de capacitación y profesionalización en técnicas artesanales e identidad local fue el empoderamiento de las personas de su propia identidad, y la integración de la misma en las artesanías que elaboran. De esta manera se ha agregado un valor cultural a su arte, que se transforma en una ventaja competitiva en el mercado de artesanías de la zona.

"Como nunca había tocado maquinas de coser, varias veces me dio ganas de renunciar, pero gracias al apoyo de la profesora y de los demás compañeros, me animaron y me quedé, porque

eso era un sueño desde pequeña: saber coser y realizar prendas bonitas. Al hacer mi primera falda, lloré de la satisfacción" Angelina de Jesús, beneficiaria en sastrería.

Según la planificación del proyecto "Promoviendo el desarrollo económico participativo del Código Vivo de Suchitoto, a través de iniciativas económicas etnoculturales, desde el enfoque del Buen Vivir, en el Aprender Haciendo, Aprender Compartiendo", se implementarán los recorridos turísticos, y la capacitación y profesionalización de otras iniciativas, como las guías turísticas, gastronomía, bordados, carpintería; la organización de los microempresarios en redes solidarias y la comercialización de sus productos. Uno de los retos que se propuso el Instituto RAIS para lograr la valorización de una cultura y una identidad invisibilizada a través del tiempo y los diferentes movimientos históricos. Esa cultura e identidad nuestra que encuentra una respuesta en el "aprender haciendo, aprender compartiendo", y en un diálogo e intercambio generacional que se da en los talleres. Al final, es nada más que la experiencia de la transmisión del saber: "el saber hacer, el saber ser de los *tultecayut*".

Transformado la vida de las personas con discapacidad a través del desarrollo de sus habilidades emprendedoras

Red de Sobrevivientes y PCD

Gracias al proyecto "Mejoramiento de la calidad de vida de las personas con discapacidad en El Salvador, a través de programas integrales de salud, inclusión Económica y derechos humanos", muchas de las personas beneficiarias han logrado transformar sus vidas.

Como parte del programa de Oportunidad Económica, el proyecto desarrolló habilidades y destrezas de negocio en hombres y mujeres con discapacidad, a través de diversas capacitaciones en gestión empresarial y el establecimiento de alianzas con actores locales y gubernamentales. Pero quizás lo más importante fue descubrir esa habilidad innata y los deseos de superación sorteando todos los obstáculos que por su condición de discapacidad la sociedad les impone consciente o inconscientemente. Con el proyecto se desmitificó los múltiples paradigmas que ubican a las personas con discapacidad con limitadas capacidades y experiencia para lograr su propio proceso de desarrollo.



La Fundación Red de Sobrevivientes y Personas con Discapacidad ha podido comprobar que con una adecuada orientación y los recursos necesarios, este sector es capaz de demostrar sus habilidades para el manejo y desarrollo de iniciativas empresariales, que permite a quienes se animan a caminar por las sendas del emprendedurismo, obtener los ingresos económicos para cubrir sus necesidades y las de sus grupos familiares, elevando con ello su autoestima.

En ese sentido, las personas con discapacidad apoyadas por el proyecto y su grupo familiar, han cumplido con sus sueños de ser empresarios exitosos y comparten sus experiencias con otras personas que se encuentran en similares condiciones de

discapacidad, convirtiéndose así en modelos emprendedores a seguir.

Los hoy propietarios de pequeñas tiendas, granjas de aves de corral, comedores, zapaterías, piñaterías, talleres de corte y confección, agricultores, entre otros, se sienten muy satisfechos y contentos por contar con alternativas económicas que les han permitido auto descubrir sus capacidades para insertarse de manera positiva en las economías locales y mejorar su calidad de vida.

"En primer lugar quiero dar gracias a Dios y en segundo a la Red de Sobrevivientes por la ayuda brindada, pues en estos tiempos es difícil obtener un respaldo tan importante que nos permita mejorar nuestras vidas a través de la ayuda para tener nuestros propios negocios, lo cual nos permite comer, vestir y sentirnos mejor", expresó José Adonay Tomasino Somoza, del municipio San José Guayabal, en Cuscatlán.

"Con el proyecto he logrado multiplicar la inversión y ampliar la producción y la oferta de artículos que elaboro, así como aumentar la clientela. Gracias a esto me considero una persona mas independiente ya que genero mis propios ingresos a través del negocio de elaboración de cojines, almohadas, forros y manteles, lo que me ayuda a tener una mayor solvencia económica que me permite contribuir de mejor manera con los gastos del hogar, sin que la discapacidad sea un obstáculo para lograrla", manifestó Elyin Graciela Trejo, del municipio de San Martín del Departamento de San Salvador".

Por su parte, Brenda Patricia Cruz Hernández, del municipio de El Carmen, también de Cuscatlán, expresó: *"antes, cuando no teníamos nada, nadie nos visitaba, hoy sí, las instituciones financieras nos visitan a cada rato para ofrecernos créditos porque ven cómo hemos crecido y mejorado en el negocio".*

